

# Salud y desarrollo sostenible pueden ir de la mano

Salud Sin Daño procura la búsqueda de un sistema de salud ecológicamente sostenible. Nació hace 20 años gracias a un grupo de profesionales del sector sanitario. En América Latina 500 hospitales forman parte de la red

Dentro de las organizaciones sanitarias, las clínicas y los hospitales, el cuidado de la salud es la prioridad indiscutida: mantener el bienestar de los pacientes y las condiciones favorables para su tránsito en la institución son dos de los aspectos por los cuales el equipo médico aúna esfuerzos.

Pero el foco puesto solo en la salud desatiende otras cuestiones adversas para los pacientes, como ser el impacto medioambiental que los propios elementos sanitarios pueden generar en ellos, en el entorno edilicio, e incluso en los médicos tratantes. Es decir, cómo afecta la salud al medio ambiente es un tema poco frecuente y a su vez paradójico ¿Qué situaciones son las de mayor riesgo?

En este sentido, existe una organización que nació hace 20 años en Estados Unidos, por la inquietud de un grupo de profesionales del sector ambiental y sanitario, al notar que una serie de sustancias químicas denominadas dioxinas resultaban profundamente dañinas para la salud y el medio ambiente. Dicha investigación fue el puntapié inicial para la creación de Salud Sin Daño, “una coalición internacional de hospitales, sistemas y profesionales de la salud, grupos de la comunidad, sindicatos y organizaciones ambientalistas, que se proponen transformar mundialmente el sector del cuida-



Hospital San Rafael de Alajuela, Costa Rica



Verónica Odriozola, Directora Ejecutiva de Salud sin daño en Argentina

do de la salud -sin comprometer la seguridad o el cuidado del paciente- de forma ecológicamente sostenible”.

Años después, la entidad opera en múltiples regiones del mundo, entre ellas América Latina, Estados Unidos, Canadá, Europa y

Asia. “Trabajamos con distintas instituciones de salud y tenemos la ‘Red Global para Hospitales Saludables’, cuyo objetivo radica en difundir mejores prácticas ambientales alrededor de un programa de acción llamado ‘Agenda global de prácticas saludables’, que apunta a los hospitales en diversas cuestiones, tales como reducir su huella de carbono, mejorar la gestión de sus residuos y disminuir el uso de sustancias químicas peligrosas”, señaló Verónica Odriozola, Directora Ejecutiva de Salud sin daño en Argentina, durante una entrevista concedida a RSALUD.

La organización también se encarga de divulgar dichos conocimientos con otras instituciones de salud para que adopten políticas superadoras y al mismo tiempo sean voceros de los temas ambientales desde otro contexto: “Que

un médico o una organización de salud digan que, por ejemplo, hay que actuar para reducir las emisiones de efecto invernadero tiene un peso social que otros actores no tienen. Por eso nos resulta muy importante que se involucren, que si están de acuerdo no solo mejoren sus prácticas, sino que hacia afuera lleven este mensaje”, aseguró Odriozola.

En América Latina son casi 500 hospitales los que conforman esta red, en la que priman las instituciones públicas por sobre las privadas. Según la representante en Argentina, abrir el juego dentro de cada hospital es un trabajo artesanal. En el país fueron los pediatras quienes empezaron a interesarse por el tema: “Hace algunos años realizamos numerosas jornadas sobre salud ambiental infantil y al escuchar nuestras propuestas, muchos pediatras quisieron llevarlas a sus hospitales. En reiterados casos el vínculo se sostiene sobre la base del esfuerzo individual de un médico o un enfermero, pero no forma parte de sus funciones y lo hacen por puro compromiso. En consecuencia, la iniciativa se pone en marcha en el tiempo que ellos tienen”, observó Odriozola.

Este aspecto difiere con otros países situados en la red, dado que cuentan con un especialista en salud ambiental dentro de los distintos servicios de salud. Tal es el caso de Chile o Brasil, donde se adoptó el plan de acción de Salud sin daño y se destinaron recursos específicos para su ejecución. “Existe un responsable del manejo de residuos, del consumo de energía y de la decisión sobre la compra de sustancias químicas”, comentó Odriozola, y agregó que Argentina se encuentra muy atrasada en este sentido y no existe alguien dentro de las instituciones de salud que cumpla con ese tipo de responsabilidad.

## Salud no tóxica

Pese a la falta de recursos se ven situaciones exitosas como el



Hospital Universitario Departamental de Nariño, Colombia

Se procura la implementación de construcciones sustentables en el sector

**Hospitales de Argentina miembros de la Red Global de Hospitales Verdes y Saludables**

- Hospital Italiano de Buenos Aires
- Asociación Argentina de Arquitectura e Ingeniería Hospitalaria
- Clínica La Unión
- Colegio de Farmacéuticos de Córdoba
- Hospital Alemán
- Hospital de Gastroenterología Carlos Bonorino Udaondo
- Hospital de Odontología Ramón Carrillo
- Hospital de Pediatría Prof. Dr. J. P. Garrahan
- Hospital Dr. Juan Bautista Alberdi
- Hospital El Cruce, Dr. Néstor Kirchner
- Hospital General de Agudos Bernardino Rivadavia
- Hospital Interzonal de Niños Eva Perón
- Hospital Juan A. Fernández División toxicológica
- Hospital Provincial del Sur Este Florencio Díaz
- Hospital Público Descentralizado Dr. G. Rawson
- Hospital Universitario Austral
- Nuevo Hospital San Roque
- Policlínico Regional "Juan D. Perón"
- Sanatorio Finochietto
- Sanatorio La Entrerriana
- Hospital Zonal General de Agudos "Dr. Enrique F. Erill"
- Instituto de Zoonosis Luis Pasteur
- Hospital de Niños de la Santísima Trinidad
- Hospital Británico
- Hospital Regional Ushuaia "Governador Ernesto Campos"
- Materia de Salud Socioambiental, Programa Ambiente Saludable de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario
- Subcomisión de Salud Infantil y Ambiente de la Sociedad Argentina de Pediatría
- Hospital Dr. Roque Saenz Peña
- Hospital General de Agudos Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield
- Princess Alexandra Hospital Instituto Argentino de Diagnóstico y Tratamiento S.A.
- Hospital Dr Ramón Carrillo
- Ministerio de Salud Pública de San Juan (\*) (Representa a 16 hospitales y 150 centros de salud)
- Sistema de Salud Pública de la Municipalidad de Rosario (\*) (Representa a 5 hospitales y a 52 centros de salud)

**La entidad opera en América Latina, Estados Unidos, Canadá, Europa y Asia**

**Uno de los principales objetivos es reducir su huella de carbono en centros de salud**

trabajo de la organización en la eliminación del mercurio, probado científicamente como un neurotóxico. Tras las recomendaciones de Salud sin daño al Ministerio de Salud para excluir este elemento, se logró la prohibición de los tensiómetros de mercurio, aunque no se obtuvo el mismo resultado con los termómetros. “No usar termómetros de mercurio en los hospitales públicos o privados de la Ciudad o de otras provincias fue decisión de los propios médicos y enfermeros preocupados porque las alternativas fueran igual de precisas, pero menos nocivas”, dijo la directora ejecutiva.

Otro de los avances fue el reemplazo de algunas sustan-



Hospital Juan A. Fernández, Argentina



Hospital Clínica Bíblica, Costa Rica

cias químicas peligrosas utilizadas para esterilizar, las cuales tienen alto riesgo laboral: “se usa mucho para esterilizar el instrumental una sustancia cancerígena, perjudicial para quienes manipulan los productos porque se evapora. Es

muy común que en los quirófanos los instrumentistas o los enfermeros abran los sobres con los materiales esterilizados y reciban ese vaho, llamado óxido de etileno. En este sentido se mejoraron las prácticas para reducir aquellos mate-

riales que requieren de ese óxido, ya que pueden ser desinfectados de otra manera. En efecto, se contribuye a la idea de que el sector de la salud no puede ser un generador de daño para su personal, ni para los pacientes, ni para el medioambiente en general”, manifestó la profesional.

### Ejemplos locales en salud ambiental

A pesar de las limitaciones económicas que el sector público puede afrontar, varios de sus hospitales fueron los pioneros en la instalación de políticas ambientales del país y, hoy en día, forman parte de la Red Global de Hospitales Verdes y Saludables. El Hospital Bernardino Rivadavia fue el primero en Argentina en adoptar la eliminación del mercurio en los termómetros, gracias al esfuerzo de un pediatra y un neonatólogo. Por su parte, el Hospital Juan A. Fernández, cuenta con la unidad toxicológica más reconocida de la Ciudad de Buenos Aires por su trabajo con la manipulación de residuos patológicos y el control de sustancias químicas. Algunos hospitales de las provincias de Córdoba y Santa Fe también se encuentran incursionando en este punto.

“Los hospitales públicos fueron los primeros que empezaron a escuchar y a entender esta situación como algo necesario”, aseveró Odriozola. En tanto, el Hospital Alemán, el Hospital Italiano, el Sanatorio Finochietto y el Hospital Austral son algunas de las instituciones privadas que apuestan a la misma línea.

En cuanto a Latinoamérica en general, los casos de éxito fueron detectados en Colombia, Costa Rica y México, donde los principales avances se vieron en base a: la eficiencia energética, la instalación de paneles solares en los techos de cada hospital, la distribución de alimentos cultivados



Hospital B. Rivadavia, Argentina

Argentina se encuentra atrasada en la aplicación de medidas ambientales

### CAPACITACIÓN Y HERRAMIENTAS PARA EL PERSONAL EN SALUD

**Salud sin daño desarrolló una herramienta que funciona como apoyo técnico para el monitoreo del consumo de energía en los hospitales, que puede emplearse a lo largo del tiempo en los distintos subsectores del sistema de salud. A su vez, ofrece capacitaciones online para profesionales de la salud, como también para el público en general interesado en el tema. “Desde hace varios años llevamos a cabo seminarios web gratuitos y abiertos a todo el que quiera participar en América Latina. En principio se brinda una presentación teórica y luego se cuenta una experiencia concreta de un hospital, que incluye con qué obstáculos se enfrentó y a qué solución arribó. Los participantes se sienten identificados en este sentido ya que puede servirles para aplicarlo en su hospital”, afirmó Odriozola.**

orgánicamente, y la aplicación de protocolos de higiene y seguridad laboral. “En estas zonas el hospital se considera a sí mismo como un actor que no solo mejora sus prácticas ambientales hacia adentro, sino que va a la comunidad a promoverlas”, comentó la especialista en Argentina.

### Edificios sustentables

Entre las iniciativas planteadas por Salud sin daño, se destaca la implementación de construcciones sustentables en el sector de la salud: “La idea es que los edificios estén contruidos de manera favorable para los pacientes y para los trabajadores. Es decir que aumenten su eficiencia energética, reduzcan su consumo de energía, hagan buen aprovechamiento de la luz solar y de la ventilación natural y no estén refrigerados con aire acondicionado en su totalidad”, explicó la directora ejecutiva

de Salud sin daño, quien además de estar al frente de las oficinas en Argentina es bióloga especializada en temas de toxicología ambiental y epidemiología.

En este sentido, la organización busca que la infraestructura de sanatorios, clínicas y hospitales pueda trazarse desde una perspectiva sustentable en torno al medio ambiente, entendiendo que dicha premisa solo podrá cumplirse en obras recientes: “Nuestros hospitales viejos, los pabellonados – que son los hospitales públicos en general- no fueron pensados para ahorrar energía, entonces hoy son calefaccionados o refrigerados como pueden. En cambio, los nuevos hospitales se hicieron con la lógica del mundo industrializado: en forma de cajas climatizadas artificialmente con aire acondicionado”, expuso la bióloga.

Sin embargo, Odriozola sostiene que este aspecto no es propicio

para la calidad de vida dentro del hospital ni para el consumo de energía y, en efecto, se debe repensar cómo combinar la climatización artificial con la ventilación natural.

“Los edificios se idealizan desde su construcción para que sean ambientalmente más amigables y mejor en su interior: se evalúan cómo tienen que ser las ventanas y dónde tienen que estar para lograr una ventilación cruzada; cómo evitar el aumento de determinados microorganismos adentro de los hospitales; se eligen materiales que tengan un menor impacto ambiental y por ello se evita el uso de determinados plásticos y se priorizan materiales más duraderos. También se está planteando la idea de que un paciente se cura más rápido si tiene una linda vista, si puede ver el verde. Por eso los hospitales están tratando de hacer jardines y terrazas”, reveló la especialista.

### ¿La salud está preparada?

Acorde a las experiencias expuestas por Odriozola, los primeros pasos de esta labor en Argentina tuvieron buenos resultados. No obstante, existe el interrogante sobre la capacidad del sistema sanitario para trabajar en pos de la sustentabilidad. Según la directora: “El sector de la salud está preparado. Debe contar con la información y el apoyo institucional para que haya personas vinculadas al medioambiente y responsables de gestión ambiental dentro de los hospitales, que puedan llevar adelante estas políticas. No puede depender de un solo enfermero o un solo médico convencer a todo el hospital de dejar de usar determinados elementos nocivos. Tiene que existir una política institucional y que esté en manos de un equipo de gestión ambiental que lo implemente”, concluyó. **RS**